

ruta Micropaisajes DEL GÉVORA

Corredor Ecofluvial del Río Gévora FOLLETO AUTOGUADO

www.chguadiana.es | www.dip-badajoz.es | www.lacodosera.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE

CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA
DEL GUADIANA



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ



Unión Europea

FEDER
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

Una manera de hacer Europa



Río Gévora

5

6

4

7

8

3

9

2

1

BA-053

La Codosera

La Rabaza

Río Gevorete

i
Inicio del recorrido

Centro de Interpretación

Acceso a las Piscinas Naturales



RUTA Micropaisajes DEL GÉVORA



1 Pizarras



2 Raíces



3 Sonidos



4 Olfato



5 Nutria



6 Martín Pescador



7 Tacto



8 Libelula



9 Peces

Piscinas
Naturales

i Inicio del recorrido

1 Paradas balizadas

↓ Sentido del recorrido

Longitud:
500 metros

Duración aprox.:
45 minutos

Dificultad:
Baja

Época recomendada:
Mayo-Octubre*

(*) En el período de lluvias el acceso a la ruta y el cruce del río a mitad del recorrido no podrá realizarse, ya que las estructuras que lo facilitan se retirarán por riesgo de avenidas.

RECOMENDACIONES:

- ✓ Recuerda que estás en un entorno natural, una zona protegida de especial valor ecológico.
- ✓ Procura caminar por el sendero habilitado y señalizado, sin alterar este espacio ni molestar a sus habitantes.
- ✓ Unos prismáticos y algo de paciencia te serán también muy útiles.

Micropaisajes

DEL GÉVORA

Este es un recorrido intimista, recogido y casi misterioso, en el que podrás descubrir aquellos pequeños detalles que nos ofrece el paisaje, que ocultos tras el esplendor del bosque, pasan desapercibidos a los caminantes más apresurados. Déjate llevar sin prisas, acompañado por el rumor de las aguas cristalinas del río Gévora y detente en cada parada a experimentar las sensaciones y revelar los secretos del recorrido.

Nos adentraremos en el curso alto del río siguiendo un sendero enmarcado por alisos, que son las paredes y el techo de nuestro camino, durante todo el trazado. El punto de partida es la piscina natural de La Codosera, desde la que arranca una pasarela de madera que realiza un sencillo recorrido circular de 500 metros de longitud. A lo largo de la senda te invitamos a realizar 9 paradas, que están señalizadas por balizas de madera sobre cuya superficie está esbozado un símbolo que se corresponde con el elemento del paisaje al que aluden. También encontrarás un código de lectura QR que podrás escanear con un sencilla aplicación que puedes descargar en tu Smartphone y de esta manera tendrás acceso a la información que hemos recopilado para ti en este folleto autoguiado.

Iniciaremos la ruta tras cruzar el Gevorete, para comenzar a subir el río por su margen derecha y adentrarnos en el bosque de ribera, que rápidamente nos envolverá con su aroma húmedo. Te aseguramos que en poco más de 45 minutos tendrás una visión diferente de las riberas. ¡Disfruta del paseo!



Piedras que hablan

SOBRE USOS Y COSTUMBRES



Pizarra

La primera parada nos acerca a un elemento configurador del paisaje: la piedra, que es protagonista en casas, huertas y pesqueras de la zona. Las fértiles tierras próximas al Gévora han sido tradicionalmente abancaladas y limitadas

por laboriosos muros construidos con pizarras, que como un puzle encajan unas con otras, perdurando inamovibles cientos de años. La disposición vertical de las piedras en el muro se llama "empesquero" y tiene el objetivo de resistir el embate del agua. Detente a observar estas joyas constructivas que además son un oportuno refugio de reptiles y pequeños roedores.

En el tronco del aliso que tienes frente a ti, verás las perforaciones que realiza el pico picapinos para construir su nido. Puede que lo distingas volando de una copa a otra o que escuches el tamborileo de su pico taladrando la madera, seguramente él te observa desde un lugar privilegiado.





Los pies EN LA TIERRA

Los alisos han sabido tejer una alfombra enmarañada, por la que corre la savia describiendo formas hermosas y retorcidas. Sus raíces se adentran en el agua para convertirse en hogares de peces, anfibios y reptiles. Toda una eficaz estrategia de la naturaleza para abrirse paso aferrándose al suelo y permanecer así inamovible en el paisaje. Este bosque de ribera es uno de los mejor conservados y más escasos que existen en la provincia de Badajoz, siendo el aliso la especie principal, que conforma una galería continua en las márgenes del río, acompañado por fresnos y sauces en ocasiones, junto a un rico sotobosque de plantas espinosas y trepadoras.





La naturaleza EN SILENCIO

Para escuchar el lenguaje del bosque necesitarás silencio y tranquilidad. Te proponemos que hagas un alto en el camino, busques asiento y cierres los ojos durante unos minutos para que consigas captar al menos 5 sonidos diferentes. Descubrirás que hay muchos más elementos en el paisaje que los que aprecian tus ojos de un rápido vistazo. Con suerte, quizás escuches las notas del canto de la oropéndola o el ruiseñor, el rumor de una pequeña cascada que te aguarda unos metros más arriba, o el chasquido de las hojas secas caídas en el suelo al ser pisadas por una lagartija en su huida en busca de refugio. Presta atención, seguro que merecerá la pena.





Olfato

El bosque QUE TE HACE SENTIR

¿Sabías que la responsable del olor a tierra mojada tras la lluvia es una bacteria inofensiva que vive en la mayoría de los suelos? El olfato puede evocar más recuerdos que la vista, porque los olores se quedan grabados en el cerebro gracias a nuestra memoria olfativa, vestigio de lo que en otro tiempo fue una cuestión de supervivencia. Pon tu olfato a prueba, el bosque rezuma muchos aromas y la humedad de las riberas nos envuelve en cuanto pisamos el terreno. Te invitamos a que logres diferenciar el perfume de algunas especies vegetales que se encuentran aquí, como la higuera o la menta silvestre. Ahora tienes la oportunidad de llevarte contigo un pedacito de bosque.





Marcan HUELLA...



Nutria

Ahora sí, pon tu vista a prueba e intenta rastrear el entorno buscando la huella que dejan algunos animales que lo frecuentan. Las orillas de los ríos son un magnífico lugar para hacer observaciones y tratar de encontrar huellas, restos de alimentación y en lugares destacados como esta antigua pesquera que en su día desviaba las aguas del Gévorra hacia un lagar de aceite y un molino, excrementos fácilmente reconocibles, de uno de los mamíferos más interesantes ligados a los medios acuáticos: la nutria. Ella no se suele dejar ver con facilidad, pero nos ofrece testimonio de su paso por el río con sus múltiples rastros. Permanece atento por si consigues distinguir otras señales de la naturaleza como plumas, hozaduras en la tierra, mudas de reptiles... ellas también nos hablan de quién vive aquí.





Velocidad Y SIGILO

De entre todas las aves ligadas a los ecosistemas de ribera, una de las más emblemáticas y representativas es el Martín pescador. Pequeño y veloz, éste ave de llamativo plumaje se diferencia sin lugar a error en los bosques de ribera, debido a su vistoso colorido. Su dieta se compone casi exclusivamente de pequeños pececillos que captura lanzándose en picado al agua, tras avistarlos desde la rama de un árbol. Realiza un vuelo rápido y rasante en línea recta, que le ha otorgado el calificativo de "rayo azul". Excava una galería de casi 1 metro de longitud en los taludes del río para construir su nido, formado por espinas de pescado. Te deseamos suerte en el paseo para que logres observarlo.



**Martín
Pescador**



Tacto

Acariciando EL BOSQUE

Si echas un vistazo alrededor, verás cómo los musgos cubren los troncos de los árboles y las pizarras del muro que flanquea nuestro camino, formando una esponjosa capa verde. Aquí el ambiente de humedad se puede respirar y tocar. Pero además hay algo más que llama la atención, son los líquenes y los puedes encontrar de dos tipos: crustáceo y arborescente. Además de humedad necesitan una buena calidad del aire para sobrevivir, por lo que su sola presencia nos asegura que en este lugar, el aire es limpio.





Las pequeñas piezas SON LA CLAVE

La vida se abre paso en el agua, todos los organismos que conocemos son agua y han nadado en ella antes o después. Es el caso de las libélulas, que nacen en las fructíferas aguas del Gévora, viviendo su niñez inmersas en el líquido elemento, hasta que deciden que llega el momento óptimo para la transformación, y con gran esfuerzo abandonan su refugio en el río y realizan una dura escalada camino a la metamorfosis. La abundancia y diversidad de especies en estas aguas es indicador de buena calidad, además de convertirse en la despensa de peces, anfibios, aves y pequeños mamíferos.



Libélula



Peces

La vida EN EL AGUA

Acércate con cuidado a la orilla, cuando los rayos del sol se filtran en el agua, tienes garantizado un magnífico espectáculo antes tus ojos. Se trata de uno de los ríos de la cuenca del Guadiana con mejor fauna piscícola, en él, barbos, pardillas, calandinos, colmillejas y bancos de bogas nadan soltando destellos plateados. Los aficionados a la pesca podrán disfrutar de un auténtico lujo, ya que en las zonas acotadas podrán capturar trucha arcoiris, la especie migratoria más codiciada del Gévora.



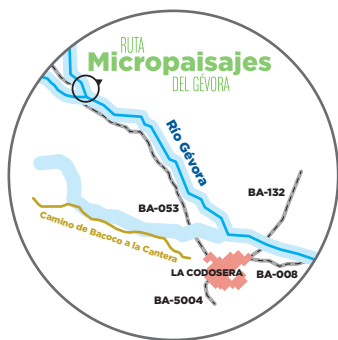


Has descubierto por ti mismo los entresijos de este lugar, ahora sabrás que la naturaleza percibida con los sentidos deja huellas profundas en nuestra memoria. Esperamos que hayas disfrutado de este bello paseo por las orillas del río Gévora. La sonoridad y los colores del bosque te estarán esperando cuando decidas volver. Acércate en otra época del año y así podrás apreciar los cambios en el paisaje fluvial.



Anotaciones:

RUTA Micropaisajes DEL GÉVORA



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

CONFEDERACIÓN HEMIOGRÁFICA DEL GUADIANA



DIPUTACIÓN DE BADAJOZ



Unión Europea

FEDER Fondo Europeo de Desarrollo Regional

Una manera de hacer Europa